

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

El psicoanálisis como (anti)hermenéutica: Laplanche vs. Ricoeur.

Cruz, Adriana Valentina.

Cita:

Cruz, Adriana Valentina (2012). *El psicoanálisis como (anti)hermenéutica: Laplanche vs. Ricoeur*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/106>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/VQP>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PSICOANÁLISIS COMO (ANTI)HERMENÉUTICA: LAPLANCHE VS. RICOEUR

Cruz, Adriana Valentina

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Laplanche afirma que el psicoanálisis es una antihermenéutica. Para llegar a esta idea realiza dos recorridos argumentativos, a través del concepto de hermenéutica y de su concepción del método de tratamiento para la cura. De esta manera, confronta con todas las corrientes hermenéuticas y narrativistas en psicoanálisis, pero especialmente con el pensamiento de Ricoeur, dentro del ámbito de la filosofía. En este trabajo, recorreremos los distintos sentidos en que el psicoanálisis es una hermenéutica para Ricoeur, poniendo de manifiesto la complejidad y riqueza de sus reflexiones frente a las de Laplanche. Así mismo, veremos de qué manera la concepción ricoeuriana del psicoanálisis trasciende y completa la concepción freudiana del mismo.

Palabras Clave

Psicoanálisis, Hermenéutica, Narrativismo, Técnica

Abstract

PSYCHOANALYSIS AS (ANTI)HERMENEUTIC: LAPLANCHE VS. RICOEUR

Laplanche says that psychoanalysis is an anti-hermeneutic. He arrives at this idea by mean of two ways: the concept of hermeneutic and his consideration of cure method. Then, he confronts with all hermeneutic and narrativistic theories in psychoanalysis, but specially, with the thought of Ricoeur, in the field of phylosophy. In this paper, we will cover the various ways in which psychoanalysis is hermeneutic for Ricoeur, revealing the complexity and richness of his reflexions to those of Laplanche. Also, we see how the conception of psychoanalysis of Ricoeur goes beyond and completes the freudian view of it.

Key Words

Psychoanalysis, Hermeneutic, Narrativisme, Technique

Una interpretación filosófica es un trabajo de filósofo: presupone una lectura que aspira a la objetividad, pero toma posición con respecto a la obra. Agrega a la reconstitución arquitectónica de esta obra un nuevo desarrollo en otro discurso, el del filósofo que piensa a partir de Freud, es decir, después de él, con él y contra él. (Ricoeur, 1969/2008, p. 149).

Para Laplanche el psicoanálisis es una “antihermenéutica” (Laplanche, 1999/2001). Dentro de la hermenéutica incluye, a su vez, a las corrientes narrativistas que han surgido desde hace algunos años en el campo “psi”. De esta manera, inicia un debate donde confronta con autores como Viederman, Schafer y Spence, dentro del psicoanálisis, pero fundamentalmente con Ricoeur, en el ámbito

de la filosofía. Todos ellos defienden una concepción hermenéutica-narrativista del psicoanálisis, aunque con marcadas diferencias.

Nos centraremos, en particular, en la discusión que Laplanche instala frente a Ricoeur. La relevancia de esta cuestión está dada por el problema del estatuto “científico” del psicoanálisis como teoría y como metodología, pero, además, del estatuto mismo de la práctica psicoanalítica como ejercicio terapéutico. Una concepción hermenéutica del psicoanálisis, lo aleja de toda concepción positivista de las ciencias naturales, de los métodos observacionales de la conducta y de las técnicas de adaptación social. Contrariamente lo acerca al conocimiento histórico, a los métodos de interpretación y a las prácticas referidas a la comprensión de sí.

Un primer obstáculo, para poder comenzar, surge a raíz del significado mismo del término “hermenéutica”, que puede abarcar sentidos tan diversos como la simple práctica de la comprensión y la interpretación de textos; las reglas específicas de la interpretación en un ámbito particular, como el jurídico, el religioso, etc.; el problema teórico de las condiciones generales de toda comprensión e interpretación; hasta la tesis radical de la filosofía hermenéutica que sostiene que todo acceso al mundo y a sí mismo por parte del hombre, ya sea en la actitud cotidiana o científica, supone el fenómeno de la comprensión-interpretación (Vigo, 2005). Hablamos, pues, de hermenéutica en relación a una metodología, una teoría, pero también, en relación a una praxis referida a la comprensión de sí, de los demás y del mundo. Ante esta pluralidad de sentidos y a riesgo de simplificar demasiado el asunto, podemos decir que la hermenéutica es un nuevo paradigma de la racionalidad que se opone al paradigma “racionalista” y a su idea fundacionalista del conocimiento que se apoya en la posibilidad de un acceso directo al mundo como punto de partida (Vigo, 2005).

Cabe aclarar que, al hablar de “interpretación de textos”, el término “texto” tiene un sentido amplio: cualquier construcción dotada de sentido semántico no necesariamente escrita, por ejemplo, el relato de un paciente en una sesión. Por su parte, el “narrativismo”, como problemática dentro de la hermenéutica, refiere a la idea de que el hombre no sólo se comprende interpretándose sino que se interpreta narrativamente, es decir, por medio de relatos. En cuanto al significado de “interpretación narrativa”, es el tipo de interpretación que consiste en realizar una síntesis configurante por la cual una sucesión de datos y acontecimientos se convierten en una historia con sentido (Ricoeur, 1985/1995).

Para llegar a afirmar que el psicoanálisis es una antihermenéutica Laplanche realiza dos recorridos argumentativos. El primero, en relación a lo que él mismo entiende por hermenéutica y, el segundo, en relación a lo que él mismo entiende por método de tratamiento.

En este trabajo, abordaremos en particular este segundo recorrido, teniendo en cuenta, a su vez, las ideas de Ricoeur.

Laplanche sostiene que el método de tratamiento psicoanalítico es un método “asociativo-disociativo” (Laplanche, 1999/2001) que, si bien escucha el relato del paciente, no lo toma en cuenta *qua* relato, sino, para hacer pie en ciertos “elementos” del mismo, a partir de los cuales, acceder al inconsciente. Para Laplanche, el método que emplea el analista en el proceso de la cura, procede solamente por “análisis” y excluye toda “síntesis”, es decir, toda actividad subjetiva de parte del analista que consista en la configuración de relatos. Para Laplanche, los relatos son dispositivos al servicio de la defensa y obturan el acceso al inconsciente, por eso no son el blanco del método de tratamiento. Sin embargo, Laplanche reconoce que el proceso de síntesis para la configuración de relatos es una tarea que forma parte del proceso psicoterapéutico, aunque advierte que es una tarea exclusivamente llevada a cabo por el analizado. El analista, en cambio, no realiza “síntesis”, por ello, tomando como criterio el método de tratamiento, el psicoanálisis es una antihermenéutica (Laplanche, 1999/2001).

Un primer comentario, surge en relación a la idea de que el relato del paciente está al servicio de la defensa. Pues, la lectura ricoeuriana del psicoanálisis freudiano, no es ingenua: no establece una relación directa entre relato y verdad, más allá de que reconoce que todo acceso a la verdad está mediatizado por el lenguaje. Prueba de ello es que Ricoeur mismo nombra a Freud como uno de los tres grandes maestros de la sospecha, junto con Marx y Nietzsche (Ricoeur, 1965/1970), es decir, de quienes han dado origen a un tipo de hermenéutica cuya tarea consiste en develar el significado oculto de un texto o relato a partir de otro manifiesto, pero donde el proceso de ocultamiento es efecto de mecanismos de defensa, encubrimiento, autoengaño o dominación. En este sentido, podemos ver que el psicoanálisis, para Ricoeur, no es solamente un proceso de configuración de relatos, o sea de síntesis, sino, fundamentalmente, un proceso de desocultamiento a partir del discurso manifiesto.

Vayamos, entonces, al método de tratamiento. No nos centraremos en dilucidar qué entiende exactamente Laplanche por “análisis”. Tomaremos solamente su idea de que el método de tratamiento que emplea el analista en la cura es un criterio suficiente para decir que el psicoanálisis es una antihermenéutica.

Al respecto, creemos que se trata de un criterio tan estrecho que ni siquiera toma en cuenta la totalidad de la definición freudiana.

Según Freud, en *Psicoanálisis y Teoría de la libido*:

El psicoanálisis es el nombre: 1° De un método para la investigación de procesos mentales prácticamente inaccesibles de otro modo; 2° De un método, basado en esta investigación, para el tratamiento de los trastornos neuróticos; 3° De una serie de concepciones psicológicas adquiridas por este medio y que en conjunto van en aumento para formar progresivamente una nueva disciplina científica.” (citado en Laplanche & Pontalis, 1967/2005, p. 317).

Cuando Laplanche afirma que el psicoanálisis es una antihermenéutica debido al método de tratamiento para la cura, deja por fuera la discusión en relación al método de investigación y al estatuto de la teoría, teniendo en cuenta que la hermenéutica, en sus planteamientos, es afín a estas cuestiones.

Cuando Ricoeur considera, en cambio, que el psicoanálisis es una hermenéutica toma en cuenta cada uno de los sentidos de la definición freudiana, pero además los trasciende. Veamos el recorrido.

En relación al método de tratamiento, Ricoeur acepta que el psicoanálisis es una técnica tal como lo define Freud. Pero señala que se trata de un sentido estrecho del término “técnica”, por el cual el psicoanálisis es, además, un “oficio”, “que se aprende y que se enseña” (Ricoeur, 1969/2008, p. 165). De todos modos, Ricoeur no establece ninguna relación entre el método de tratamiento para la cura y la hermenéutica. Curiosamente, sin embargo, es el sentido por el cual Laplanche, en abierta confrontación con Ricoeur, define al psicoanálisis como antihermenéutica.

En relación al método de investigación, en cambio, el psicoanálisis es definitivamente una hermenéutica. La idea central de Ricoeur, es que en el psicoanálisis, los “hechos”, que corresponden a lo “observable” en las ciencias empíricas, son los relatos del paciente. Ricoeur lo dice de la siguiente manera: “Los hechos en psicoanálisis no son de ninguna manera hechos de conducta observables. Son relatos. Incluso los síntomas parcialmente observables no entran en el campo de análisis más que en relación a otros factores verbalizados en el relato.” (1983, p. 127). Pero si los hechos son relatos, es preciso admitir que el procedimiento adecuado para investigarlos no es otro que la interpretación y por ello el psicoanálisis es una hermenéutica.

Por último, Ricoeur acepta que el psicoanálisis es una teoría, pero, a diferencia de Freud, no se trataría de una disciplina científica, sino de una disciplina hermenéutica. En palabras de Ricoeur: “la teoría psicoanalítica pertenece al campo de la hermenéutica si con hermenéutica se entiende muy simplemente cada teoría que hace de la mediación a través de la interpretación un componente de la comprensión de sí.” (1988, p. 16).

Para la hermenéutica, el hombre es un ser que se comprende interpretándose, es decir, haciendo un rodeo por el lenguaje y no accediendo directamente a su sí mismo, como en la tradición racionalista. Pero, además, el hombre es un ser temporal, va cambiando o transformándose a lo largo de su vida. Y es aquí donde cobran relevancia los relatos. Pues, la construcción de relatos o narraciones, es la modalidad discursiva que permite expresar en el lenguaje, el cambio, las transformaciones de la vida. Otras modalidades discursivas no lo permiten. Así, el hombre es un ser que se comprende interpretándose pero que se interpreta narrativamente, esto es, por medio de relatos contruidos por él mismo o por otros, sobre sí mismo. La tesis de Ricoeur es que “la dimensión narrativa es constitutiva de la comprensión de sí.” (1988, p. 7) Y, si el psicoanálisis participa de la idea de que el hombre es un ser que se comprende interpretándose, entonces, debe aceptar en el núcleo de su teoría la dimensión narrativa.

Ahora bien, según Ricoeur, el psicoanálisis no se reduce a cada uno de los tres sentidos de la definición freudiana por separado, sino que la mejor definición la hallamos cuando agrupamos estos sentidos y consideramos “la totalidad del ejercicio analítico” (1969/2008, p. 166). Pues, para Ricoeur, “... el psicoanálisis es, de cabo a rabo, praxis, que engloba el arte de interpretar y la teoría especulativa.” (1969/2008, p. 166). Surge entonces un sentido amplio de “técnica”, ya no como método de tratamiento para la cura, sino, como trabajo de lucha contra las resistencias.

Este trabajo se da en el campo de la palabra, dentro del cual “se revela -como dice Lacan- otro lenguaje, que está disociado del lenguaje común y que pide ser descifrado a través de sus efectos de sentido.” (Ricoeur, 1969/2008, p. 174) Para Ricoeur, el trabajo de análisis tiene el siguiente recorrido: parte de “migajas de historias vividas, sueños, “escenas primarias”, episodios conflictuales” (1985/1995, p. 144), etc., para llegar a una narración que los unifique, que los explique y que los vuelva inteligibles develando a su vez un significado que inicialmente estaba oculto.

Pero, además de ejercicio discursivo, el ejercicio analítico es un trabajo de “toma de conciencia” (Ricoeur, 1969/2008, p. 168), en el analizado. Según Ricoeur, “el análisis no consiste en reemplazar la ignorancia por el conocimiento, sino en provocar un trabajo de conciencia por medio de un trabajo sobre las resistencias.” (1969/2008, p. 167). Así, lo que se pone en juego en la experiencia analítica no es meramente un relato nuevo de nuestra vida sino “el acceso al discurso verdadero” (Ricoeur, 1969/2008, p. 174), no alienante, donde el deseo se vuelve reconocible.

Ahora bien, como trabajo de lucha contra las resistencias, el psicoanálisis adopta, en términos de Ricoeur, una metodología de naturaleza bifronte, pues por un lado debe habérselas con relatos y por otro manipular fuerzas. Esta metodología no es otra que el método de investigación y el método de tratamiento juntos. La unión de ambos se funda en la idea freudiana de que el afecto es indisoluble del significado. Pero, ¿se trata, acaso, de una metodología hermenéutica?

La respuesta de Ricoeur es que, si consideramos al método de investigación, es decir, la interpretación, tenemos que hablar de hermenéutica, porque los hechos en psicoanálisis son relatos, y para habérselas con los relatos el analista debe interpretar. Es decir, acceder a su sentido por medio de operaciones subjetivas entre las que se destaca la síntesis configurante que convierte a lo relatado en una historia. Incluso el analizado también configura relatos, pues el psicoanálisis como trabajo es un ejercicio conjunto. Pero no basta para la cura con informar al paciente de un conocimiento, pues no se trata de sacarlo de su ignorancia informándole aquello que desconoce. Por ello, el psicoanálisis no puede ser exclusivamente una hermenéutica desde un punto de vista metodológico, ya que, no trata sólo de significados sino de fuerzas, y es para ello que da cabida a un método de tratamiento. Así, la metodología del psicoanálisis, entendido como trabajo, es hermenéutica en relación al método de investigación, pero, no lo es en relación al método de tratamiento. En otras palabras, es hermenéutica en sentido parcial: en cuanto a la comprensión intelectual.

Pero, el sentido general del término “técnica” no se agota en su referencia al concepto de “trabajo” con el que Ricoeur analiza el ejercicio analítico en su totalidad. En otro sentido más amplio aún, la técnica hace referencia a los dispositivos de dominación propios de las ciencias aplicadas. Pero desde este nuevo punto de vista, según Ricoeur (1969/2008), el psicoanálisis es una “anti-técnica”, ya que no es la aplicación de ninguna ciencia de observación del comportamiento. Pues, es la observación del comportamiento lo que subyace a la ambición tecnológica del dominio de la conducta. Pero el psicoanálisis no satisface los criterios de las ciencias de observación porque los “hechos” que trata no pueden ser verificados. En realidad, no hay “hechos” en psicoanálisis sino solamente interpretación de historias.

Como anti-técnica, el psicoanálisis es una praxis hermenéutica referida a la comprensión de sí y opuesta a toda técnica de dominación y adaptación social. Como anti-técnica, afirma Ricoeur, el psicoanálisis “se sitúa en la dimensión de la veracidad y no en la del dominio. No pertenece a la empresa de disponer de sí, de la naturaleza y de los demás hombres, sino a la de conocerse mejor en los desvíos del deseo.” (1969/2008, p. 176).

Podemos, entonces, resumir el recorrido de la siguiente manera:

Siguiendo la definición freudiana, como método de investigación, el psicoanálisis es una hermenéutica porque trata con relatos y la interpretación es el procedimiento adecuado para ello.

Desde el punto de vista del método de tratamiento, Ricoeur reconoce que el psicoanálisis es una técnica y, por ello, un oficio. Ricoeur no habla aquí de hermenéutica, ni discute en ningún momento cuestiones de técnica analítica. Sin embargo, es el sentido que toma Laplanche para decir que el psicoanálisis es una anti-hermenéutica.

Desde el punto de vista de la teoría, el psicoanálisis también es una hermenéutica porque participa de la idea de que el conocimiento de sí está mediado por los relatos que construimos acerca de nosotros mismos.

Desde el punto de vista de la totalidad del ejercicio analítico, el psicoanálisis es un trabajo de lucha contra las resistencias, que adopta una metodología bifronte que es parcialmente hermenéutica.

Considerado, finalmente, en relación a las técnicas de dominación, el psicoanálisis es una anti-técnica. Pues, no es un dispositivo de dominación aplicable desde una ciencia de observación, sino, un trabajo de concientización que es parte de una praxis hermenéutica referida a la comprensión de sí.

Luego de este recorrido, creemos haber puesto de manifiesto la riqueza y complejidad de la concepción ricoeuriana del psicoanálisis como hermenéutica, y a la vez, el sentido sumamente estrecho en que para Laplanche el psicoanálisis es una antihermenéutica.

Dado que Ricoeur, en su tematización del psicoanálisis, no considera las cuestiones específicas de técnica analítica y dado que Laplanche mismo reconoce que todo el proceso terapéutico (“técnica” en sentido amplio de Ricoeur) es un proceso de análisis y síntesis, habría que indagar si ambas visiones no son, acaso, integrables aunque, por cierto, no equiparables.

Bibliografía

Laplanche, J.: (1992/1996) *La prioridad del otro en psicoanálisis*. Amorrortu, Buenos Aires.

Laplanche, J.: (1999/2001) *Entre seducción e inspiración: el hombre*. Amorrortu, Buenos Aires.

Laplanche, J. & Pontalis, J. B. (1967/2005) *Diccionario de Psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires.

Moore, R. (1999) *The Creation of Reality in Psychoanalysis. A view of the contributions of Donald Spence, Roy Schafer, Robert Solow, Irwin Hoffman, and Beyond*, The Analytic Press, London.

Ricoeur, P. (1965/1970) *Freud: una interpretación de la cultura*. S XXI, Buenos Aires.

Ricoeur, P. (1969/2008) "Técnica y no técnica en la interpretación", en *El conflicto de las interpretaciones*. Fondo de Cultura Económica, Argentina.

Ricoeur, P. (1983) "Experiencia y Teoría en Psicoanálisis", en Ricoeur, P., Fornari, A., Geltman, P., Scannone, J. C., Melano Couch, B., *Del Existencialismo a la Filosofía del lenguaje*. Docencia, Buenos Aires.

Ricoeur, P. (1985/1995) *Tiempo y Narración*. Vol. I, S. XXI, Buenos Aires.

Ricoeur, P. (1988) "La componente narrativa della psicanalisi", *METAXU*, N° 5, pp. 7-19.

Vigo, A. (2005) "Caridad, sospecha y verdad. La idea de la racionalidad en la hermenéutica filosófica contemporánea." *Teología y Vida*, Vol. XLVI, pp. 254-277.